Carreras con mala nota

Grados y másteres que han pinchado en el primer control de calidad del plan Bolonia aceptan introducir cambios

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ // BARCELONA
MAURICIO BERNAL // VIC

Las evaluaciones sobre la calidad de los grados y los másteres universitarios que se imparten en Catalunya que realiza la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitaria (AQU) de acuerdo con lo previsto en el decreto de implantación en España del plan Bolonia, o Espacio Europeo de Educación Superior, han abierto el melón de la autocrítica. También han provocado más de un disgusto. En todo caso, las universidades afectadas por los informes desfavorables y las que han sido exhortadas a introducir mejoras han tomado buena nota de ello.

«En definitiva, se trata de ofrecer la mejor formación posible, de garantizar la mayor calidad y, al menos en lo que respecta a la Universitat de Barcelona, ya nos hemos puesto manos a la obra», aseguraba ayer el vicerrector de Política Académica de la UB, Gaspar Rosselló.

El máster de formación del profesorado de secundaria de esta universidad ha sido uno de los que deberán incorporar mejoras antes de dos años, tras recibir una evaluación favorable pero sujeta a condiciones. Con todo, objetó Rosselló, «la

los testimonios de los damnificados

JOSEP GARCIA

►► Alumnos del máster de formación del profesorado de secundaria de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), ayer, ante la puerta del aulario donde reciben clases.

Corrillos de descontento

Alumnos del máster de secundaria de la UAB dicen sentirse «decepcionados» con sus estudios ≡ **Los responsables** anuncian mejoras y atribuyen los problemas a la masificación

M. J. I.
BARCELONA

Hora del patio en la facultad de Ciencias de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona. Corrillos de estudiantes comparten cigarrillos de liar mientras unos mordisquean sus bocatas y otros pelan unas mandarinas. La clase de primera hora ha vuelto a ser **«lo mismo de siempre, una pérdida de tiempo: un monólogo del profesor, con pocas opciones para plantear debates»,** critica Alba, una de las alumnas, antes de sacar de la mochila un termo de café con leche. Alba es estudiante del máster de profesorado de secundaria, en la especialidad de Ciencias Sociales, y aunque no lleva ni un mes de curso está **«de lo más decepcionada».**

«**Es que es un contrasentido, una contradicción, que nos estén explicando en clase cómo hay que innovar pedagógicamente, cuando quien lo cuenta sigue impartiendo lecciones magistrales como las de antes, en espacios tan pequeños que no permiten que la gente interactúe»,** lamenta la joven, graduada en Humanidades.

Junto a ella, Nerea, Laura y Montse, también alumnas del máster, uno de los que han sido penalizados en la inspección de la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari (AQU) con una evaluación favorable aunque bajo condiciones, coinciden en el diagnóstico. **«Yo ya sabía, antes de matricularme, que en este máster había algunos problemas, sobre todo por la masificación»,** admite Laura, que denuncia que las universidades han aprovechado estas titulaciones (surgidas con la implantación del plan Bolonia) **«como fosas para ganar dinero».** El curso, recuerda la joven, cuesta 2.600 euros **«y las posibilidades de poder tener beca son dificilísimas».**

«Es contradictorio hablar de innovación pedagógica en clases que son una lección magistral»

«Algunos alumnos estamos preparando una carta dirigida a la coordinadora del máster para protestar por algunas de las situaciones que estamos viviendo», anuncia Laura. La coordinadora, Anna Maria Margallo, es consciente de lo que ocurre. Reconoce que hay problemas y los atribuye, en buena medida, a la masificación del alumnado. **«Son unos estudios diseñados para 40 alumnos, pero llevamos ya unos años en que la Generalitat no pide que los ampliemos porque hay una alta demanda»,** argumenta Margallo.

En algunas especialidades, el pasado septiembre se tuvo que incluso

responsabilidad de lo que se ha podido hacer mal hasta ahora no es solo imputable a las universidades, sino que también hay una parte que corresponde a las administraciones».

En el caso de su máster, señaló, «sería bueno que la Conselleria d'Ensenyament y la secretaría de Universitats se pusieran de acuerdo». Coincide con el vicerrector de la UB Anna Maria Margallo, coordinadora del máster de secundaria de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), otra de las titulaciones mejorables, que pide indicaciones más claras.

La Universitat de Vic (UVic-UCC), de momento la que peor parada ha salido de esta primera tanda de inspecciones de la AQU, al contar con un informe desfavorable en el grado de Ingeniería Electrónica Industrial y Automática, también está trabajando para corregir aspectos del temario, de acuerdo con lo indicado por los expertos. El resultado de la evaluación, que ha «sorprendido» a los responsables del centro será modificado «con el objetivo de que en el 2017 pueda volver a haber alumnos matriculados en primer curso», indicó Xavier Serra, jefe de estudios de la facultad de Ciencias y Tecnología de la UVic. ≡

«No todo es imputable a las universidades. La administración también es responsable», dice un vicerrector de la UB

Rigau discrepa de que el sueldo de los maestros lo determine su calidad docente

▸▸ La *consellera* de Ensenyament, Irene Rigau, se mostró ayer contraria a que los profesores cobren una parte de su sueldo en función de si son buenos o malos o de si cubren ciertos objetivos. El sistema educativo, dijo Rigau, no puede permitirse tener «malos profesores», sino que todos deben ser buenos. Para ello, cree que hay que endurecer el acceso a la profesión.

▸▸ En su opinión, es positivo que los futuros maestros hagan prácticas antes de obtener el título como hacen los médicos en el MIR. A diferencia de los sanitarios, cuyo trabajo se puede evaluar según la productividad que tienen en la atención a los enfermos durante minutos, horas o días, los maestros no se pueden evaluar de este modo, advirtió la consellera.

duplicar el número de plazas. **«Esc no deja de ser una falta de respetc al trabajo que hace la facultad, cu yos cálculos previos quedan inva lidados y se ve obligada casi a im provisar»,** subraya Margallo.

«Es lo que ha pasado, por ejem plo, con los complementos de for mación», protesta Nerea. Y se expli ca: **«Pese a que en un principio nos dijeron que nos matriculáramos er las materias en las que no éramos especialistas, al final nos han dis tribuido por sorteo. Eso significa que yo, que soy historiadora, es toy estudiando otra vez Historia cuando me habría interesado mu cho más profundizar en Geogra fía»,** dice la estudiante.

Estudios jóvenes

La coordinadora defiende, no obs tante, la labor que están haciendo las universidades que imparten es te máster, creado hace solo unos años en sustitución del curso de aptitud pedagógica (CAP), de solo tres meses de duración. **«Estos son unos estudios nuevos y esta es la primera vez que son sometidos a una evaluación externa...»,** se justi fica. De hecho, algunas de las pro puestas de mejora que incluye e informe de evaluación de la AQU que el centro conoció hace unos meses, han sido ya incorporadas.

Además, los responsables de la facultad estudian cómo seguir las mejoras. **«Hay que ajustar las prác ticas, hay que dar un mayor reco nocimiento al tutor que nuestros alumnos tienen en los institutos de secundaria, y en esto, por ejemplo es muy importante el papel de la Conselleria d'Ensenyament»,** afir ma la coordinadora.

«Y no estaría de más que, de pa so, a los alumnos dejaran de tratar nos como a niños pequeños», pro pone Montse. En su opinión, **«en este máster hay una tendencia ex cesiva a la infantilización de los es tudiantes». «Quienes estamos aqu somos personas adultas, que he mos estudiado un grado y, algu nos, otros másteres»,** objeta. ≡